

**X Congreso Mexicano de Etnobiología  
Mérida, Yucatán, septiembre 19-23, 2016**

**EL JAGUAR Y OTROS FELINOS EN LAS CULTURAS DE ABYA YALA**

**Simposio, Exposición y Recorrido**

**Coordinadores: Marco Antonio Vásquez-Dávila (Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca) marcoantoniov@yahoo.com y Rafael Serrano González (SIDET, A.C.) tezka@ciencias.unam.mx**

El felino nativo de **Abya Yala** (Continente Americano) de mayor tamaño, el jaguar (*Panthera onca*), es una especie clave de los ecosistemas tropicales y una deidad emblemática que protege y conserva la diversidad biocultural en las cosmovisiones de los pueblos originarios, que protagoniza relatos, cantos, danzas, pinturas y esculturas que muestran el respeto a éste y otros felinos y que sin embargo, enfrenta serias amenazas. El simposio, que aborda los aspectos culturales que abonan a la conservación biocultural, se complementa con una muestra museográfica y un recorrido a la reserva de la Biosfera de Calakmul, Campeche, porción del territorio mexicano en donde habita el mayor número de jaguares.

**I. Simposio:**

Ponencias aceptadas

1. **El jaguar y su hibridación con otros animales en el México prehispánico**, Guerrero Martínez Fernando (UNAM, SIDET, México), yaushu@ciencias.unam.mx
2. **La importancia cultural del jaguar entre los indígenas de México**, Teulti Solano Carlos (ENAH, México), ahuautle@yahoo.com.mx
3. **Animales y enfermedades en las danzas del jaguar**, Lujano Marín Billy (SIDET, México), billy.lujano@gmail.com
4. **Etnoexposición “jaguar: el señor de la noche”**, Serrano González Rafael, Serrano Velázquez Rafael y Teutli Solano Carlos, (SIDET, UNAM y ENAH), tezka@ciencias.unam.mx
5. **Jaguar y maíz, ejes de la cosmovisión de los pueblos mesoamericanos**, Marco Antonio Vásquez Dávila (Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca, México), marcoantoniov@yahoo.com
6. **Primeros reportes de felinos neotropicales: tigres mencionados en 1499 por Ojeda y leones por Vespucio y Colón en 1500**, por Carreño B. Rafael y Vilorio Ángel L. (Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas y SVEE) rddccbb@gmail.com

## **II. Exposición:**

***Jaguar, el señor de la noche.*** Responsable: Rafael Serrano González (SIDET)

Las piezas a exhibir pueden verse en el siguiente enlace:

<https://drive.google.com/folderview?id=0B7uMtNTbLvj-fk5iblppZI9DSXIKa3VNSE5NSDJnOGdzZE9SaE5sVkgtRldabzg5U1dUckE&usp=sharing>

## **III. Recorrido**

A la Reserva de la Biosfera Calakmul (Campeche) para conocer el hábitat del jaguar y conversar con conocedores locales sobre éste y otros felinos

# EL JAGUAR Y SU HIBRIDACIÓN CON OTROS ANIMALES EN EL MÉXICO PREHISPÁNICO

Guerrero Martínez, Fernando

Posgrado en Estudios Mesoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México / Sociedad de Investigación y Difusión de la Etnobiología (SIDET) yaushu@ciencias.unam.mx

**Introducción.** Un rasgo fundamental de las manifestaciones artísticas y culturales de los pueblos mesoamericanos precolombinos, es la concepción y representación de una diversidad importante de animales que mezclan sus atributos con otros seres faunísticos. El jaguar es uno de los animales con mayor presencia en las diversas manifestaciones culturales mesoamericanas, tanto del pasado como del presente (Saunders, 2005). No obstante, en reiteradas ocasiones el jaguar aparece vinculado con diferentes animales incluso en un mismo cuerpo, creando así seres sobrenaturales que mantienen de manera privilegiada los rasgos felinos (Valverde, 2004). El propósito de este trabajo es analizar las diversas asociaciones del jaguar con otros animales, tanto en el arte como en otras fuentes mesoamericanas, con el fin de entrever el simbolismo de este animal y el uso de su imagen en diferentes contextos, considerando la hibridación de sus rasgos como quimera.

**Método.** A partir de una búsqueda de imágenes y fuentes antiguas provenientes de distintas manifestaciones culturales mesoamericanas, se reconocieron aquellas donde aparece el jaguar en asociación con otros entes. Se recopilaron ejemplos en los que se evidencia la hibridación del jaguar con otros animales, lo cual se basó en el análisis de los rasgos de cada animal para reconocerlo biológicamente. Se desarrolló una clasificación de cada evidencia de acuerdo al tipo de asociación existente y a la forma en que ésta se presenta, tomando en cuenta las afinidades establecidas previamente.

**Resultados y discusión.** Se encontró que la amplitud cronológica de la aparición de híbridos felinos en los contextos mesoamericanos precolombinos, abarca una temporalidad de más de dos milenios y medio de manera continua. La imagen quimérica del jaguar se encuentra desde el periodo Preclásico con los olmecas, a partir de numerosos ejemplos escultóricos. En los inicios del periodo Clásico, aparece una diversidad considerable de jaguares sobrenaturales en distintas regiones de Mesoamérica, principalmente en el Centro de México, Oaxaca, la Costa del Golfo y el Área Maya. Varias de las evidencias corresponden a ejemplos de la pintura mural de diferentes sitios arqueológicos de dichas regiones, sin dejar de lado la gran cantidad

de figurillas e imágenes en cerámica. Durante el periodo Posclásico, es relevante la presencia de evidencias imbricadas felinas en varios de los códices pertenecientes al estilo mixteca-puebla. Los vínculos naturales o biológicos que se establecieron en las asociaciones del jaguar y los demás animales fueron principalmente ecológicos, etológicos y morfológicos. Sin embargo, el análisis efectuado permite proponer que en varias de las evidencias mostradas, la forma híbrida faunística responde a las concepciones mesoamericanas ligadas al inframundo, territorio de los muertos, como el lugar por excelencia donde la simultaneidad de tiempos y espacios permite que los cuerpos felinos denoten con sus rasgos a otros seres, reforzando este espacio como un lugar liminar y de connotaciones inversas al mundo ordinario. Esto se refleja en el desciframiento epigráfico de muchos de los ejemplos del área maya, donde se han descubierto los distintos seres coesenciales de varios gobernantes mayas.

**Conclusión.** La hibridación de características anatómicas de un animal con otro muestra una síntesis ideológica y simbólica de concepciones relacionadas con varios elementos de la cosmovisión mesoamericana. Fueron diferentes características del jaguar las que se utilizaron o preponderaron en la asociación con otros animales, lo que demuestra que este felino tuvo una carga simbólica muy importante al ser un animal del que se abstraieron distintas ideas y conceptos que se utilizaron, a su vez, para cargar de cierto significado a otro ser.

## Literatura citada:

Saunders, N. 2005. El ícono felino en México. Fauces, garras y uñas. *Arqueología Mexicana* 12 (72): 20-27.

Valverde, M. 2004. Balam. El jaguar a través de los tiempos y los espacios del universo maya. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

# LA IMPORTANCIA CULTURAL DEL JAGUAR ENTRE LOS INDÍGENAS DE MÉXICO

Teutli Solano Carlos

Laboratorio de Paleoetnozoología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, ahuautle@yahoo.com.mx

**Introducción.** En la actualidad el Jaguar sigue representando un símbolo de poder, de admiración, de sagacidad, pero sobre todo de un poder mágico entre algunas poblaciones indígenas de México. Ahora bien esa percepción que se perpetúa del felino más grande de México, en algunas etnias es resultado de la herencia cultural que se remonta a los orígenes de la cultura Mesoamericana, con los Olmecas y que sigue prevaleciendo con sus modificaciones en diferentes etnias y regiones del país.

A pesar del dominio de los europeos y de su intento de erradicar las prácticas religiosas de los indígenas de ese momento histórico y de haber transcurrido más de quinientos años el Jaguar sigue presente en algunas manifestaciones culturales muchas como resultado de un sincretismo, mientras que otras muy similares a las efectuadas antes del contacto.

**Método.** Se efectuó una revisión etnográfica y bibliográfica a fin de ubicar aquellas poblaciones indígenas que tenían una relación de alguna naturaleza con el Jaguar que se encuentra distribuido en diferentes ecosistemas de la República Mexicana. Se revisó su naturaleza biológica a fin de identificar aquellas prácticas conductuales que asumen las poblaciones que tienen una identidad con el *Tecuani*.

**Resultados.** De la investigación se evidenció que el Jaguar tiene todavía presencia e impacto cultural entre los grupos étnicos: Mixtecos, Zapotecos, Mayas, Nahuas, Tzotziles, Tzeltales, Amuzgos, Tlapanecos, Huicholes y Purépechas, entre otros.

De acuerdo a los datos obtenidos las manifestaciones culturales que tiene la población indígena con el Jaguar son sus danzas, su plástica y su percepción mágico-religiosa entre otras.

## Literatura citada

Arqueología Mexicana. 2005. El Jaguar en el México Prehispánico. Arqueología Mexicana 12 (72).

Medellín, R.A. et al. 2002. El Jaguar en el Nuevo Milenio. Wildlife Conservation Society, Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Valverde Valdés, M.C. 2004. Balam. El Jaguar a través de los tiempos y los espacios del universo

maya. UNAM. Instituto de Investigaciones Filológicas. México.

Observaciones: 1) Redactar un objetivo al final de la introducción; 2) Ampliar y detallar los resultados. El formato de resumen abarca hasta 800 palabras; el resumen enviado sólo tiene 340; 3) Redactar una conclusión; 4) Incluir dentro del texto las citas bibliográficas con el sistema (Autor, Año) que se mencionan en Literatura citada

**ANIMALES Y ENFERMEDADES EN LA DANZA DEL JAGUAR**  
**Lujano Marin Billy**  
**Sociedad de Investigación y Difusión de la Etnobiología A.C. (SIDET)**  
**billy.lujano@gmail.com**

**Introducción.** La representación del jaguar a través de la danza es sin duda una de las manifestaciones culturales vivas más arraigadas en muchos pueblos que preservan tradiciones de origen mesoamericano. El análisis de la danza del jaguar es un tema que ha sido abordado con distintos enfoques de las áreas sociales y recientemente desde la Etnobiología. Con esta herramienta metodológica se ha podido analizar a la danza como un sistema holístico y dinámico alrededor de los agentes sociales y culturales que desarrollan el baile relacionado con elementos naturales, físicos, que representan, además, especies biológicas, principalmente animales. Sin embargo, estos análisis arrojan resultados inesperados que no era factible plantear alguna hipótesis inicial, como es el caso de la participación simbólica de enfermedades y su vínculo con los animales.

**Método.** Después de un análisis etnobiológico, aplicando técnicas etnográficas (Rodríguez, 2009) en las danzas del jaguar principalmente aquellas danzas temáticas que describen la cacería de este animal. Se describieron los personajes, pasos y conductas que acompañan al felino en el baile y las relaciones simbólicas entre sí. Las danzas analizadas son *Jnom catsian* de los amuzgos en Xochistlahuaca, Gro. (Lujano, 2013); la danza *del Tecuan* de Acatlán, Puebla (Caamaño, 2013), *Tekuanimej* (Chávez, 2012) de *Tecuanes* (Horcasitas, 1980), y *Pochó* (Pérez, 1994).

**Resultados.** En general los personajes que acompañan al jaguar en el baile son personajes humanos (hacendados, capataces, ancianos, hijos, cazadores, médicos, pochoveras, curanderas) y animales (aves, reptiles, mamíferos y un insecto), sin embargo en menor frecuencia se encuentran otros seres que los acompañan como son seres de la naturaleza (ventarrón) y/o enfermedades (tiricia, calentura, dolor de cabeza, sarna, talabardillo).

**Discusión y Conclusión.** Animales (excepto el jaguar) y enfermedades están relacionados en conjunto porque los humanos se unen con ellos para capturar y cazar al jaguar, danzas de *Jnom catsian* y de *Tecuanes*. Cuando están juntos bailan sones que se asocian con los niveles del mundo dentro del universo de las creencias mesoamericanas (enfermedades con padecimiento en la cabeza y aves; enfermedades

con padecimiento en el estómago y reptiles). Otras enfermedades como la sarna busca enfermar directamente al jaguar para debilitarlo y cazarlo más fácil. Hay algunos ritos de sanación en sones donde la sangre de animales sana las enfermedades y dolencias de la anciana, danza *Jnom catsian*. Cuando el jaguar ataca a sus perseguidores (personajes ya descritos) estos van inmediatamente con los médicos y curanderos para que los sane y no se contagien de algún mal, danzas de *Tecuan*, *Tecuanes*, *Tekuanimej*. De igual manera el jaguar cuando es herido o lastimado acude con la curandera para sanar rápidamente, danza de *Tecuan*.

En todas las danzas al jaguar se le considera por parte de los humanos, como ser dañino, que causa males a los seres de la región. La participación del jaguar, en la danza, como señor y protector de la naturaleza es fundamental para mantener en buen estado el orden de las cosas como es el caso de devorar a las enfermedades y limpiar el espacio físico de lo nocivo.

**Literatura citada.**

- Caamaño, C. Y. 2013. La danza de Tecuanes en Acatlán de Osorio, Puebla. Un enfoque etnocoerológico. Tesis Licenciatura. BUAP. México.
- Chávez, F. A.O. 2012. "La danza como práctica socio-cultural en la comunidad de Xoxocotla, Morelos. Tesis de Licenciatura. UPN. 92 pp.
- Horcasitas, F. 1980. La Danza de los Tecuanes. Estudios de Cultura Náhuatl 14: 238-286.
- Lujano, M., B. 2013. Etnozoología de los amuzgos de Xochistlahuaca, Guerrero. La danza del jaguar. Tesis Licenciatura. UNAM. México.
- Rodríguez, D.S., A. 2009. Metodología de la investigación etnozoológica. Tundra Ediciones Valencia. España
- Pérez, Suárez, T. 1994. "El pochó: una danza indígena bailada por ladinos en Tenosique, Tabasco". En AHel.

**ETNOEXPOSICIÓN: “JAGUAR; EL SEÑOR DE LA NOCHE”**  
**Serrano González Rafael, Serrano Velázquez Rafael y Teutli Solano Carlos**  
**Sociedad de Investigación y Difusión de la Etnobiología, Facultad de Ciencias, UNAM y**  
**Escuela Nacional de Antropología e Historia, tezka@ciencias.unam.mx**

**Introducción.**

En este trabajo se analiza la importancia que ha tenido la Etnoexposición “Jaguar: El señor de la noche” presentada por primera vez del 6 al 24 de octubre de 2008 en el vestíbulo del conjunto cultural Amoxcalli de la Facultad de Ciencias, UNAM.

**Método.**

Análisis bibliográfico y compendio de las participaciones que ha tenido y de los alcances que ha generado para la Asociación Civil sin fines de lucro: “Sociedad de investigación y Difusión de la Etnobiología”

**Resultados y discusión.** Se encontró que el jaguar es un animal que aparece representado en forma continua prácticamente en todo el territorio de la vasta área cultural mesoamericana y a lo largo de toda su historia, convirtiéndose así en un símbolo fundamental en este universo. (Valverde Valdés, 2004)

Está presente en todas las manifestaciones culturales en casi todos los grupos humanos desde la época prehispánica hasta nuestros días, desde los Olmecas hasta los grupos ladinos en tabasco con el baile del “Pocho”. Tal permanencia cultural en tiempo y espacio merece una mención particular, por lo cual se fijó al jaguar, *Panthera onca*, como elemento central de esta exposición.

2008 Organización de la Exposición y ciclo de Conferencias, “Jaguar el señor de la noche”, Facultad de Ciencias, UNAM,

2010 Ponencia: “El jaguar (*Panthera onca*) en México”. Presentada en el Congreso Internacional “Culturas Americanas y su Ambiente: Perspectivas Zoológico, Paleobotánica y Etnobiología”, Mérida, Yucatán, del 01 al 05 de noviembre. También Presentada en el X Congreso Nacional y I Congreso Latinoamericano de Mastozoología, Guanajuato, Guanajuato, del 20 al 24 de septiembre.

2011 Ponencia: “El jaguar (*Panthera onca*) en México”. Presentada en el XX Congreso Nacional de Zoología, Cuernavaca, Morelos, del 14 al 18 de noviembre.

2012 Exposición “El jaguar, el señor de la noche”, presentada en el Museo de Historia Natural de Tamaulipas, del 16 de abril al 01 de mayo.

2015 Organización del simposio latinoamericano: “El Jaguar sagrado: Patrimonio bio-cultural de América” desarrollado en el marco del “IV Congreso Latinoamericano de Etnobiología: Tejiendo la memoria y el futuro biocultural de América Latina y

el Caribe” el “V Congreso Colombiano de Etnobiología: Cantar, Contar y Curar, la memoria biocultural de Colombia”, y el foro internacional de la “cultura del Jaguar”, en la ciudad de Popayán, Colombia, del 27 de Septiembre al 2 de Octubre. 2016 Exposición “Jaguar el señor de la noche”, presentada en el museo Regional de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

**Conclusión.**

Nuestro trabajo conspicuo se basa en la difusión de esta área de la biología, por medio de las exposiciones con tópicos etnobiológicos y está respaldado por la investigación que se realiza por el grupo de trabajo académico.

Nuestra labor comienza con la definición del tema que trataremos en ese año, para este caso fue el “Jaguar” continúa con el trabajo de campo en diferentes comunidades y entre diversos grupos humanos: Se realizan entrevistas, se adquieren objetos artesanales y del uso cotidiano, se hace el registro fotográfico, se cataloga y contextualiza la información para poder sistematizarla, se hace una investigación bibliográfica para corroborar, profundizar o completar la información obtenida, -en muchos casos hemos encontrado que no hay trabajos al respecto-, posteriormente diseñamos la imagen y montamos articuladamente la información en una muestra museográfica; todo el proceso contribuye a la formación profesional y personal de los integrantes del grupo

**Literatura citada**

Serrano González, R. 2010. Exposiciones etnobiológicas como propuesta pedagógica. En: Sistemas Biocognitivos Tradicionales, Paradigmas en la Conservación Biológica y el Fortalecimiento Cultural. Hidalgo, México.

Serrano González, R. 2010. Exposiciones: Complemento didáctico para la enseñanza de la Etnobiología. Tesis de Licenciatura en Biología. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias, Ciudad de México.

Valverde 2004.

# JAGUAR Y MAÍZ, EJES DE LA COSMOVISIÓN DE LOS PUEBLOS MESOAMERICANOS

Vásquez Dávila Marco Antonio

Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca, marcoantoniov@yahoo.com

**Introducción.** Las más antiguas representaciones de jaguaridad en Mesoamérica provienen de la cultura olmeca: seres jaguar con plantas de maíz que emergen de su cabeza. En el Códice Dresden, se muestra a una deidad masculina que siembra maíz y porta una capa con yelmo confeccionada con una piel completa de jaguar (incluyendo la cabeza), que es una insignia tocado (Urcid, 2005). En Acatlán y Zitlala, Guerrero, se han conservado antiguos rituales en los que jóvenes vestidos de jaguares luchan hasta sangrar como ofrenda al dios jaguar, quien envía lluvia que fertiliza al maíz (Saunders, 2005). El objetivo de este trabajo es mostrar, a través de una narrativa etnográfica, la relación entre el jaguar y el maíz en la cosmovisión mesoamericana.

**Método.** A lo largo de diversas temporadas (desde 1987 hasta el 2015) he realizado trabajo de campo con los yoko yinikob de Tabasco, principalmente en la Villa Tamulté de las Sabanas, localizada en el municipio del Centro y que junto con otras localidades conurbadas constituyen el mayor asentamiento de este grupo de filiación maya. El tema de la deidad agrícola, el tigre (denominación tradicional de *Panthera onca*) y el maíz (*Zea mays* L.) es recurrente en las conversaciones con los interlocutores locales pues los dos primeros permanecen vigentes en la memoria biocultural y el tercero (maíz) es un hecho biocultural cotidiano y ritual.

**Resultados y discusión.** Los chontales de Tabasco indican el héroe cultural que los enseñó a sembrar el maíz es **K'antepek**, palabra que traduzco como amarillo cubierto por negro o cielo cubierto por estrellas. Ambas acepciones se refieren al jaguar. Si se contextualiza el dato filológico con el etnohistórico, no cabe duda de la identidad y función de este elemento de la cosmovisión agraria chontal. Quisiera realizar una triangulación de pruebas con mis datos etnográficos, obtenidos antes de conocer e interpretar los dos elementos antes descritos. En mis primeras visitas a Tamulté de las Sabanas, observé una ceremonia realizada en el propio templo católico: las familias llevaban tamales, pozol, velas e incienso al santo patrono, San Francisco de Asís. Mientras las mujeres y algunos varones realizaban rezos en chontal, algunos niños jugaban o corrían por el espacio sagrado. Quizás ello me impulsó a preguntar en voz baja a una señora: ¿Qué están haciendo? Y me respondió con la mayor naturalidad: "Le traemos sus tamales a San Francisco ¡bueno! A **K'antepek**, son lo mismo".

El observar la ceremonia y la respuesta franca y espontánea de la entrevistada me impulsaron a escoger a Tamulté como el lugar idóneo para realizar mi proyecto de tesis de pregrado titulado "Subsistencia y ritual en una localidad chontal de Tabasco, México". La alimentación al dios de maíz se realiza en varias etapas. La primera que observé, es la entrega de las primicias, se trata de tamalitos de maíz tierno. Obsérvese el afectivo nombre del grano que se encuentra en la primera etapa de maduración. Elote es la palabra de origen náhuatl que en la actualidad se emplea para designar tanto el fruto o mazorca del maíz como a cada uno de las semillas o granos que lo conforman. Un elote tierno es, pues, el grano de maíz suave, o, en la jerga agronómica "en estado lechoso", cuyo sabor y aroma son diferentes de aquel completamente maduro, firme y de moderada dureza, y más diferente aún del grano seco y duro.

Si al inicio de la cosecha de elotes se le ofrecen tamales de maíz tierno al dios de la agricultura, cuando ya empiezan a madurar los frijoles (*Phaseolus vulgaris*), se elaboran tamalitos de frijol tierno. Estos tamales con los granos enteros de frijol se elaboran en muchas otras partes del territorio mexicano; incluso se comercializan en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Son estos tamales los que se colocan en el altar familiar y los que representan de mejor manera a la deidad: masa de maíz amarilla, con granos de frijol negro. Nuevamente, en un solo producto de la ancestral culinaria maya, se demuestra al jaguar como el dador del maíz y del frijol, como el amarillo manchado de negro y un cielo de sabor maíz cubierto por estrellas de frijol negro.

**Conclusiones.** A través de un estudio etnográfico, dos elementos conspicuos de las antiguas culturas mesoamericanas -jaguar y maíz- han sido contextualizados en su importancia mítica y ritual. Ambos forman parte tanto del cuerpo como de la imaginación de los descendientes culturales de olmecas, mayas, zapotecos y nahuas: nuestro abuelo jaguar nos enseñó la agricultura y nuestro cuerpo y mente es de maíz.

## Literatura citada

Saunders, N.J. 2005. El icono felino en México. Fauces, garras y uñas. *Arqueología Mexicana* 72: 20-27.

Urcid, J. 2005. Zapotec writing: knowledge, power and memory in ancient Oaxaca. FAMSI. [http://www.famsi.org/zapotecwriting/zapotec\\_text.pdf](http://www.famsi.org/zapotecwriting/zapotec_text.pdf)

# PRIMEROS REPORTES DE FELINOS NEOTROPICALES:TIGRES MENCIONADOS EN 1499 POR OJEDA Y LEONES POR VESPUCIO Y COLÓN EN 1500

Carreño B. Rafael<sup>1-2</sup> \* y Viloría Ángel L.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas – IVIC y <sup>2</sup> Sociedad Venezolana de Etnobiología y Etnoecología – SVEE,  
\* rrdccbb@gmail.com; rcarreno@ivic.gob.ve

**Introducción.** Existen diversas evidencias de la importancia de los felinos para las culturas precolombinas (Saunders 1998), pero es a partir del contacto colombiano que se construyó una nueva percepción documentada de los grandes felinos.

**Métodos.** El presente trabajo revisa las reseñas tempranas de felinos en el continente americano, expresadas en cartas y crónicas de exploradores, bajo un enfoque historiográfico. **Resultados.** 1) Durante la tercera expedición colombina el capitán sublevado Alonso de Ojeda en 1499 “...venía de explorar Paria y... [al occidente] había ciervos, conejos, **pieles, garras de tigre** y **guanines**, cosas todas ellas que mostró a Roldán en la Carabela...” esta es la primera mención fechada y ubicable de felinos, publicada por el biógrafo Hernando Colón, hijo del Almirante (Colón 1571). 2) Américo Vespucio en la famosa “*Lettera*” de 1500, menciona la existencia de “*lionibus, lonze*” (Vespucio 1506), el primer sustantivo relativo al león o puma, pero el otro vocablo pudiera referirse a varias especies sin precisar: tigre, ocelote, tigrillo u onza. 3) Cristóbal Colón en su último viaje menciona la presencia de “*leones*” sin aportar datos descriptivos, lugar, ni fecha del avistamiento (Colón 1503). **Discusión.** Aunque la prioridad española era conseguir oro, las graves limitaciones alimenticias durante los viajes se obligaban a solicitar animales y vegetales a los nativos. Los primeros reportes colombinos pudieran provenir más del intercambio con aborígenes caribeños, que por percepción propia, dado el hábito sigiloso de los felinos, además los conquistadores se limitaban a transitar la línea costera. Los europeos en América denominaron “*tigres*” y “*leones*” a los mayores felinos neotropicales, aplicando nombres de animales del viejo mundo. 1) El reporte de Ojeda ocurre cerca de “*Puerto Flechado*”, al Este del estado Falcón en Venezuela. Señala que obtuvo y mostró estas “*riquezas*” a un superior, lo que implica que no sólo testificó oralmente sino aportó cueros y garras como pruebas físicas de los recursos biológicos. 2) El dato de Vespucio resulta dudoso porque se ha

cuestionado su obra escrita tardía, como falso testimonio, pero al menos participó en uno o dos viajes. Respecto a sus “*lonze*”, es probable que el florentino confundiera alguna especie desconocida por ellos, como si fueran híbridos de taxones reconocidos en Europa mediante el circo romano, ya que un siglo antes un coterráneo suyo había descrito felinos norafricanos como cruces de las especies más conocidas, aludiendo a quiméricas mezclas híbridas y/o míticas de león/leopardo, citadas incluso por Dante (Allaire 1997). La adición de “*panthers*” en las reimpressiones parece obra de algún traductor al español e inglés, ya que la pantera no es mencionada en la carta inicial en italiano ni en la transcripción latina compilada por Levillier (1951). **Conclusiones.** La primera mención de “*tigres*” o jaguares fue emitida por Ojeda en 1499 en la actual Venezuela. Menciona partes del animal que pudieron servir de trofeo o amuleto indígena, cueros y garras, siendo el primer reporte etnográfico de lo que se intuye provino de la cacería aborígen. Se tiene certeza del primer reporte de Vespucio del “*leones*” o pumas, pero es dudosa la identidad del otro felino. “*Lonza*” era una voz popular del medioevo tardío, taxonómicamente imprecisa para la era del encuentro.

## Literatura citada

- Allaire, G. 1997. New evidence toward identifying Dante’s enigmatic Lonza. Ohio. 3 pp.
- Colón, H. 1571 (2003). Historia del Almirante. 415 p.
- Fernández de Navarrete, M. (Coord.). 1825. Colección de los viages y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del Siglo XVI. Madrid. Tomo I. 455 pp.
- Levillier, R. 1951. Américo Vespucio Nuevo Mundo. Buenos Aires. 342 pp.
- Saunders, N. (Ed.). 1998. Icons of power, feline symbolism in the Americas. 298 pp.
- Vespucio, A. 1506 (1942). Cartas. Trad. De Fernández de Navarrete. Bogotá. 221 pp.